

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción y de Administración dirigirse al compañero **Lorenzo Bisbal**.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

REDACCION Y ADMINISTRACION: BALLESTER, 32

AÑO XXIII

NUM. 1.087

Palma de Mallorca, 29 de Diciembre 1922

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'05.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

PARA EL OBRERO BALEAR

Razón y sinrazones

Fué siempre sincera creencia mía que la verdad, la rectitud de un proceder, la justicia o nobleza de una causa, se demostraban con pruebas convincentes o con argumentos que persuadiesen de sus errores a quienes en error estaban. Jamás di valor alguno a la calumnia como argumento ni a la violencia como razón. Antojóseme siempre que los que tales armas esgrimían, no lograban otra cosa sino sellarse despreciables.

El jesuítico «Calumnia, que algo queda», tuvo en toda ocasión para los espíritus delicados el olor nauseabundo de la podredumbre. Levantó el estómago en las arcadas de asco y les hizo apartar la mirada con gesto de repugnancia.

El proceso ascensional de alma en los individuos o en las colectividades se mide y, aprecia por el culto que rinden a esas santidades que se nombran Justicia, Verdad, Belleza, Amor, Bien. Se puede, en cambio, juzgar con justicia del descenso abyecto de esos mismos individuos o colectividades por lo que tributan a las viles marrullerías en que brilla por su ausencia toda humana dignidad.

Y resulta desconsolador en muchos casos dirigir la mirada a las superficies, porque sin una gran dosis de optimismo. Llegárase a conclusiones harto amargas. Se observa con frecuencia que se producen cosas repugnantes sin un general sacudimiento de la multitud. Diríase que el alma colectiva está en sopor, que sufre un colapso moral que la pone al borde de la muerte.

El pesimista ve en esto lo irremediable; el optimista, el que por haber penetrado reterradamente en el alma individual pu lo comprobar que el colapso aparente no es sino una atávica costumbre de silencio, de diluir en la inercia colectiva lo que en el individuo puede alcanzar y alcanza con frecuencia una dinámica vigorosa hasta producir la protesta airada, confía en que en un mañana no muy remoto, de mayor conciencia de los deberes ciudadanos para mayor cultura o conocimiento de las verdades, re fiá de ir fatalmente, cumpliendo la ley de evolución, a normas de vida ciudadana que excluyan los sofistas activos y pasivos.

Porque un sofista hay en quien, convencido de un error, permite que el error subsista, mostrando con su indolencia una aparente conformidad. Miente con los hechos algo que no acepta en su conciencia.

Y esto, compañeros en el campo de la organización obrera constituye un gran mal, un profundo mal. La indolencia, el apartamiento del deber societario, que debe cumplirse en cada momento, permite a sofistas y calumniadores tener

una voz, una vez chillona, estridente, parecida a esas voces comadriles que ríñen en el callejón, teniendo por argumento el ultraje; por razón, la mueca; por silogismo la procaacidad.

Si se hubiera llegado a cierto tipo de conciencia obrera, esos ultrajes, esas muecas y esas procaacidades se perderían en el vacío, sin dejar otro rastro que el del desprestigio de quienes las profiriesen; pero, la ignorancia de las masas y la empetada curiosidad de los ignorantes, todavía prestan determinado ambiente a esas felonías, cuya última consecuencia es la división de los trabajadores, dejándolos ante el enemigo común sin fuerzas suficientes para defenderse de las sinnúmeras tropelías, y mucho menos para reivindicar alguno de los tantos derechos legítimos que como clase expoliada y ultrajada les corresponden.

Es preciso que el alma del trabajador despierte y que, despierta ya, sea activa; es necesario que se desenmascare cuanto antes a esos hombres, que, acaso de buena fé, pero indudablemente extraviados, persisten en sostener la división de los obreros, en beneficio exclusivo de la burguesía.

La virtud de la transigencia, esa vir fundamentalmente ciudadana, debe presidir todo trato entre trabajadores. Y quien a la intransigencia se aferre, queriendo imponer con odiosas violencias determinadas normas de organización, es un déspota de la peor especie.

Declaro ingenuamente que puesto en la precisión de sufrir el despotismo, preferiría el ilustrado, el de guante blanco, al de mano callosa e inteligencia sin cultivo. Nada más odioso que el despotismo soez de un imbécil, que no sabe ni quiere razonar. Estos son generalmente los que apelan al ultraje y la calumnia, única actividad mental que les permite desenvolver su odio.

Si no fueran más que extraviados, lo pertinente en nosotros sería abrirles los brazos y el corazón para educarlos y venderles por la bondad; pero cuando se observa cómo se recrean en la vileza, cómo calumnian a abiendas y cómo insultan a hombres intachables dan, dan ganas de creer que eso no es el producto de un extravío mental, sino algo más repugnante, que merece todos los anatemas.

Contra esto se lucha con el desprecio, para quienes tan bajo descienden; con la Verdad, la Justicia y el Amor para levantar la antorcha que ilumina nuestro santo, nuestro sublime ideal socialista.

¡Que arda, que la antorcha arda siempre, mirad por los suspiros de redención que se escapan de nuestros pechos llepos de amor, rebosantes de divina idealidad!

Vicente Lacambra Serena

Valencia, Diciembre, 1922.

Las responsabilidades del desastre de Marruecos

El asunto de las responsabilidades es un problema que no van a resolver ni los liberales ni los conservadores.

Estos no quieren resolverlo porque tienen tres ex-ministros encartados y aquellos porque tienen a varios de los suyos, entre ellos el general Berenguer.

Ahora bien, si los conservadores y los liberales tienen que perder con la aplicación de las sanciones que resulten del proceso ¿lo van a resolver?

Lo más lógico sería que, ya que interviene el Supremo de Guerra y Marina, pasaren a éste todas las denuncias que se han hecho respecto al desastre de Marruecos que empezó en Abarrán y terminó en Nador pasando por Monte-Arrut y Zelaín.

Pero como decía muy bien Luis Olariaga en *El Sol*, refiriéndose al asunto de las reparaciones de la guerra europea que «Todo problema entregado a los vaivenes de la lucha política es poco probable que tenga un desarrollo continuo y normal.»

El problema de las responsabilidades se ha hecho un problema político, y como todos los políticos monárquicos tienen su tanto de culpa resulta que cuando ven que se va a tomar alguna determinación, sale uno pidiendo mayores responsabilidades, como hizo el Dr. Cambó, a fin de demorar todo lo posible la depuración de las causas del derrumbamiento de la Comandancia de Melilla.

Que piensen los gobernantes españoles que el país se va cansando de ser espectador de los pasos de comedia que representan los que rigen los destinos de España, y el día que se cansen de ser mero espectador y pida un papel para desempeñar, puede ser que la comedia se convierta en tragedia.

Urge pues, que se depuren las responsabilidades, y caiga quien caiga, que se haga justicia pues lo reclaman los diez mil soldados que perecieron asesinados a raíz del desastre.

AEMB

TEMAS OBREROS

La Universidad proletaria

¿Qué debe ser una Casa del Pueblo? La pregunta nos la hacemos a la vista de unos experimentos de educación que inicia en Francia Sebastián Faure, siguiendo la ruta comenzada por los socialistas belgas, no hay mayores diferencias que aquellas que resultan de la táctica ácrata a la táctica socialista. La entreaña, el fondo, es el mismo; un igual anhelo hace posible la confusión. Ante estas brisas rumorosas y esperanzas

que nos llegan de allende los Pirineos nos permiten plantearnos una pregunta nada nueva: ¿qué debe ser una Casa del Pueblo? ¿Cómo debe ser? En España, en esto como en todo, andamos algo rezagados. Nuestra pregunta posible es que ni interese. Para el común de los obreros la Casa del Pueblo es el domicilio de Sociedades y Sindicatos, nada más. En ella se celebran las reuniones y, a falta de lugar más adecuado, los actos de propaganda. Es un concepto mezquino al que se tiene de las Casas de Pueblo.

Este concepto ha estropeado, ha echado a perder algunos movimientos fácilmente hacaderos, provocados por espíritus selectos que pugnarón porque la Casa del Pueblo, amén del domicilio social de la organización, fuese la universidad proletaria. Una universidad moderna instalada sin mezquindades, con gusto. Sobre todo con gusto. La pobreza nunca estuvo refida con el gusto y la estética; antes lo estuvo la riqueza que, ostentosa y recargada, excluye toda idea de belleza. No sirve cualquier local para Casa del Pueblo, como tampoco cualquier hombre sirve para presidirla. En un lugar cómodo, bien instalado, dispuestas las dependencias para el fin a que se destinan y con aire peculiar, la Casa del Pueblo podría, con facilidad, desempeñar un cometido elevado. El domicilio de los trabajadores, pues, debe ser, y con ello respondemos a nuestra pregunta, algo personal, propio de los mismos trabajadores. Lo vulgar y chabacano no puede tener admiradores entre los obreros. Hay en las avanzadas artísticas hombres dispuestos a ofrecer generosos su talento y sus estudios para estas empresas, por las que sienten una viva simpatía y una curiosidad cordial.

La Casa del Pueblo de Bruselas puede servir de modelo perfecto. Bélgica, por diversas causas, es la nación donde la organización obrera ha realizado una obra más fecunda y positiva. No poco han contribuido a ello las inspiraciones de Vandervelde. El camarada Dubreuil, comentando la obra educativa que se está realizando en Bélgica, en un trabajo periodístico que ha sido traducido al castellano, escribía.

«Los cursos practicados en las Escuelas socialistas no son idénticos. Algunos profesores establecen ellos mismos su programa; pero la Central de Educación Obrera ha hecho establecer uno solo, lo más especificado para un obrero manual, que contiene siete lecciones reunidas bajo el título general de Principios del Socialismo. Estas siete lecciones están consagradas a la Economía urbana; principios de Economía capitalista; la máquina y la fábrica; concentración; artesanos y pequeño comercio; proletariado; la parte del capital y la parte del trabajo.

Este programa, desarrollado general-

mente por maestros de escuelas y periodistas, constituye la materia de la enseñanza elemental.

Un segundo programa, más extenso, es reservado a los alumnos que han adquirido estos primeros elementos, y comprende: acción sindical (seis lecciones); acción cooperativa (tres lecciones); socialización (seis lecciones); legislación obrera (seis lecciones); seguros sociales (seis secciones); historia del movimiento obrero en Bélgica (seis lecciones); lucha de clases (cinco lecciones); control obrero en la industria (tres lecciones); elementos del marxismo (tres lecciones); lo que debemos leer y cómo debemos escribir (tres lecciones); higiene social (dos lecciones); higiene individual (dos lecciones).»

Esta es precisamente la tendencia que debe caracterizar la acción de las Casas del Pueblo. Hay que llegar a hacer de cada una de ellas una universidad proletaria para la capacitación de los sindicatos. Algo de esto proyectó entre nosotros Fernando de los Ríos, quizá el hombre más indicado para instituir este nuevo sistema de educación que tanto se aleja del habitual, si es que existe alguno. En Francia, según noticias que nos transmite «Le Libertaire», de París, Sebastián Faure inauguró, el 12 del actual, un curso de conferencias íntimas de divulgación. La intención es crear «L'École du propagandiste, des écrivains et des orateurs». Faure considera que los militantes convencidos tienen necesidad de adquirir dos cosas: el fondo (profundidad de conocimientos y facilidad de desarrollo) y la forma (sintaxis, vocabulario y estilo). «Una vez en posesión de estos medios—dice—, el militante puede y debe comenzar su campaña de propaganda.» Para resumir en una sola frase su ideal de educación, la finalidad de la Escuela, exclama: «Eduquons-nous, puis éduquons les autres», lo que equivale a decir: «Eduquémonos, para educar a los demás.»

Que es, cabalmente, lo que conviene al ideal de las Casas del Pueblo; educar a los suyos, para que los suyos eduquen y convengan a los demás. Y ello en un ambiente saturado todo él de belleza.

Julián Zugazagotía

Canto al pueblo

Del fondo de la mina,
del seno del terruño,
venid, hijos del pueblo,
venid, regenerad
la católica, decrepita,
falaz y artificiosa,
hipócrita, egoísta
presente sociedad.

Vosotros lo sois todo:
el número, la fuerza,
la ciencia y el derecho,
la ley y la razón;
que sin vosotros, nada,
ni príncipes, ni Sénecas,
ni Lúculos, ni Césares,
ni valen, ni lo son.

Tenéis en vuestro instinto
suprema inteligencia;
sin fórmulas ni cálculos
el bien os hace ver,
y en vano intenta el sabio,
burgués, presuntuoso,
con lógicas argucias
su luz oscurecer.

Tenéis en vuestras huesgas
vuestro *Aventino sacro*,
protesta de la Inicua,
cruel explotación;
más vuestro esfuerzo firme,
unidos y constantes,

conquistará un día
nuestra emancipación.

¡Mirad como ya tiemblan
los rancios organismos,
de vuestro influjo viendo
la marea subir!
¡El tiempo a todos legal
¡Salud hijos del pueblo!
¡Hermanos del trabajo,
vuestro es el porvenir!

Emilio Gante

“La Igualdad,”

A TODOS LOS ZAPATEROS

Compañeros: Halaríamos a nuestro deber si en estos momentos no nos dirigiéramos a vosotros para daros cuenta de un caso de extraordinaria gravedad.

Con motivo de la crisis que atraviesa la industria del calzado, un patrono de Palma, el señor Moll, hace varias semanas que reparte un trabajo con una rebaja de 0'75 pts. par.

Ante un hecho de tanta gravedad, hemos creído oportuno y necesario hacer un llamamiento a todos los zapateros para conocer su pensamiento y saber como creen prudente obrar ante el caso que citamos.

Reflexionad, compañeros un momento y vereis lo que representa una rebaja de precios en la mano de obra en estos tiempos. Es un verdadero crimen, una emboscada que, de momento, no podemos decir la ramificación patronal que pueda tener, pues solamente existe un patrono que ha establecido la rebaja de precios.

Todos vosotros conocéis la triste situación del gremio. Los zapateros son hoy los obreros peor retribuidos, pues con los precios que se pagan y trabajando diez y once horas diarias, aun no pueden ganar lo que los demás oficios.

Y sobre el cuerpo inerte del obrero zapatero hay patronos que quieren clavar las uñas.

¡Es una infamia compañeros que no debemos dejar pasar! Mátese la industria si se quiere, desaparezcan los obreros zapateros, pero mientras tanto no se cometa la inhumana pretensión de rebajar un salario que no cubre ni de mucho las necesidades más perentorias.

Para tratar tan importante asunto y tomar los acuerdos pertinentes se convoca al gremio de zapateros a una ASAMBLEA MAGNA que tendrá lugar el día 4 de Enero a las 8 y media de la noche en la «Casa del Pueblo» calle de Ballester, 32.

ZAPATEROS: Acudid a dar fé de de vida dando vuestra opinión en las deliberaciones de dicha Asamblea.

Palma 29 Diciembre de 1922.

Por LA IGUALDAD
EL COMITÉ

OBREROS: Suscribíos a EL OBRERO BALEAR y a EL SOCIALISTA que son adalides de vuestros intereses y defensores de la justicia.

MUY INTERESANTE

A LAS SOCIEDADES OBRERAS

Elección de las Juntas locales y provinciales de Reformas Sociales.

Acordada la renovación total de estos organismos para el próximo mes de enero, pronto dictará el ministerio del Trabajo las reglas para llevar a cabo la elección. Es condición indispensable para tomar parte en ella que las Sociedades estén inscritas en el Censo electoral social abierto por el Instituto de Reformas Sociales, y aquéllas que no lo hayan hecho no tendrán derecho a ser electoras.

Urge, pues, que las Sociedades que tengan acordado o acuerden inscribirse en dicho Censo lo verifiquen dentro del actual mes de diciembre si desean tomar parte en la elección de las referidas Juntas. Para esto dirigirán al señor presidente del Instituto de Reformas Sociales una instancia o solicitud, en papel común de pliego entero, pidiendo la inscripción en el Censo electoral social. En dicha instancia se expresará:

Nombre, pueblo y domicilio, y especialidad profesional de la Sociedad solicitante. Fecha de su constitución. Número de asociados de que consta. Firma del presidente y sello de la Sociedad.

A la instancia expresada se habrá de acompañar un ejemplar de los estatutos o reglamento por el que se rija.

También se acompañará certificación del Gobierno civil de la provincia justificativa de la existencia legal de la Asociación en la fecha de solicitarse la inscripción.

Cuando una Sociedad Obrera no pueda, por sus circunstancias especiales (clausura del Centro, suspensión gubernativa judicial de la Sociedad, prisión o destierro de la Directiva), dirigirse al Instituto para pedir su inscripción en el Censo, podrá hacerlo en su nombre cualquiera de sus socios, otra Sociedad análoga de la misma locali-

dad o el Comité de la Federación del oficio u organismos centrales de la organización obrera, cumpliendo sus requisitos anteriormente determinados.

A pesar de esto, conviene que cada Sociedad pida por sí misma la inscripción.

Aun cuando no es necesario, pero con el deseo de obviar las dificultades de redacción de la instancia, nos permitimos incluir en este llamamiento el siguiente modelo.

«Señor presidente del Instituto de Reformas Sociales.

Fulano de Tal, presidente de la Sociedad (Asociación, Agrupación, etcétera etc.) Obrera de (oficio o especialidad profesional), legalmente constituida en (pueblo y provincia), solicita su inclusión en el Censo electoral de ese Instituto para la elección de vocales que la representen en esa Corporación y demás entidades sociales y que da derecho la inscripción. A estos efectos hace constar:

Primero. Dicha Sociedad fué constituida el... (día, mes y año).

Segundo. En el día de la fecha cuenta con... (expresar el número) asociados.

Tercero. Acompañar a esta instancia un ejemplar de los estatutos (o reglamento) por el que se rige y certificación del Gobierno civil de la provincia, justificativa de la existencia legal de la Asociación.

En nombre de la Sociedad que presido ruego a V. S. se sirva disponer la inscripción de la misma en el Censo electoral, y para tranquilidad del que suscribe espero merecer de V. S. el oportuno acuse de recibo.

Lugar y fecha.

El presidente... (firma y sello de la Sociedad)»

Esta instancia se dirigirá al presidente del Instituto de Reformas Sociales, Poncejos, 2, Madrid.

Dada la importancia que tienen estas Juntas no dudamos que las Sociedades Obreras cumplirán con sus deberes inscribiéndose en el Censo antes de que termine esté mes, las que no lo hayan hecho, y acudiendo después a la elección.

DE SANTA MARIA

El Plan a desarrollar por la Casa del Pueblo

(Continuación)

Como dijimos en el anterior número, debemos hoy consagrar este trabajo a exponer los fines docentes de que nos proponemos dotar nuestra Casa del Pueblo. El curso de la historia nos indica palpablemente que el cultivo de la inteligencia ha sido la poderosa palanca civilizadora que ha logrado derrocar lentamente el bárbaro estado de cosas de la antigua sociedad, suavizando las costumbres, mitigando los instintos bélicos, aboliendo la esclavitud, extinguiendo el servilismo, derrocando el feudalismo y concediendo libertades a los ciudadanos; viene ha hacerse rápida su evolución el invento de Gutenberg que difunde profusamente la ciencia, la literatura y demás elementos de civilización, pues los químicos en su laboratorio legan portentosos descubrimientos a la humanidad que son divulgados por todas partes; los físicos, astrónomos, matemáticos, naturalistas, etc., enriquecen la enciclopedia, los filósofos,

pensadores, economistas y políticos, hacen de ese invento el vehículo que porta el pensamiento por todas partes. Lutero refugiado en el castillo de su protector Federico divulga en forma de dogmatismo el «LIBRE EXAMEN» de Rousseau, Voltaire, Diderot y Gilembert, preparan con la pluma la revolución terminada con la espada. Así, como ha dicho un insigne escritor, «la imprenta es el revólver del pensamiento». Pero ni el invento de Gutenberg ni los esfuerzos de los sabios, han logrado extinguir el analfabetismo, y ello obedece evidentemente a la sujeción económica del proletariado. Mientras ésta subsista habrá incitos, salvo un solo remedio que creemos podría solucionar el problema con resultado positivo, pues vemos en este mismo pueblo muchos niños y niñas de corta edad que van a trabajar por los predios a cojer aceitunas o algarrobas y demás trabajos agrícolas, y en cambio carecen de la más

sencilla noción de ciencia, arte y moral, pero sí saben el padre nuestro, signarse, arrodillarse y descubrirse ante las imágenes y hacer todo aquello que la burguesía llama moral cristiana, pero que en realidad no es más que una palabra hueca, así pues hácese interminable la cadena de la insipiente, porque estos niños cuando hombres no comprenden el valor del saber y tampoco se afanan en dar instrucción a los suyos. Verdad es que aunque mandeis vuestros hijos a la clase nada aprenden porque el maestro, la maestra y las «HERMANAS» cuidan solamente de unos cuantos privilegiados porque cada mes cobran unas cuantas pesetas o regalos como recompensa, también es verdad que algún padre no puede sostener a todos sus hijos y necesita de la ayuda de éstos; así para salvar estas deficiencias hemos creído oportuno dar comienzo a nuestra obra de instrucción de la siguiente manera:

Primero diremos que el martes próximo venidero se abrirá la clase nocturna todos los días laborables, excepto los sábados, desde las 18:50 a las 20:50 y podrán asistir a ella todos los socios jóvenes y los hijos de los obreros socios y no socios, siendo no tan solo gratuito sino que les regalaremos tinta, libros para lectura, etc., pues nuestra obra no consiste en el afán de enriquecernos, sino al contrario, en gastar lo poco que tenemos en provecho de la humanidad. La clase se efectuará con arreglo al siguiente programa: habrá tres secciones, 1.ª la Preparatoria que la integrarán los analfabetos y demás que no sepan leer ni escribir correctamente, 2.ª la Elemental que la integrarán los que tengan aprobado el curso preparatorio siendo su estudio la preparatoria nacional y 3.ª la Superior que la integrarán los que tengan exacta noción de ciencia y arte siendo sus estudios de 2.ª enseñanza.

Comprendiendo que los obreros que vengán a clase no podrán estudiar durante el día la lección, distribuiremos el tiempo de la clase de la 2.ª y 3.ª sección en dos fases, una hora en estudiar y otra en explicación. El programa de las asignaturas durante los días de la semana será el siguiente:

Lunes: Gramática, con análisis gramatical, redacción de escritos, composiciones literarias, etc.
Martes: Aritmética, Geometría y Álgebra.
Miércoles: Geografía e Historia.
Jueves: Ciencias Físicas, Químicas y Naturales.
Viernes: Ética y Rudimentos de Derecho, Psicología y Lógica.

Jóvenes, todos! Acudid a la clase nocturna de la Casa del Pueblo. La hora de la explicación será pública; hasta la fecha el número de alumnos es de 22, y esperamos que aumentará considerablemente y rápidamente.

Creemos también acertadísima la iniciativa de un compañero de constituir una copiosa biblioteca la que contenga las grandes obras de los grandes pensadores, y a este fin tenemos ya unos 20 libros, como también revistas y periódicos entre ellos EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR.

Jóvenes, a instruiros!
EL COMITÉ
Santa María-25-12 22.
(Continuará)

LAS PROFECIAS DE MARX

(Conferencia por Emilio Vandervelde)

(Continuación)

La concentración capitalista

Sabemos que, apoyándose en los hechos que caracterizan desde fines del siglo XVIII la evolución industrial y social de Inglaterra, Marx anuncia en su penúltimo capítulo del «Capital» el triunfo próximo de la gran empresa capitalista en la agricultura, el comercio y la industria.

Yo he señalado en otra parte las causas de que estas predicciones no se hayan realizado en lo que concierne a la agricultura: en nuestros viejos países el número de empresas agrícolas ha sido restringido; la jardinería, las explotaciones hortícolas, los pastos, han hurtado espacio a las tierras de cereales; gran número de grandes granjas han sido divididas a consecuencia de los progresos de la industrialización y la concurrencia de los grandes cultivos extensivos de Ultramar.

Antes de la guerra, ciertos países, Austria y Hungría, por ejemplo, han presenciado transformaciones que recuerdan la explotación de campesinos ingleses al comienzo del período capitalista: el príncipe de Hohenlohe, para convertirlos en cazaderos, compró centenares de tierras en la Hungría del Norte; en las cercanías de Viena, el yerno del emperador Francisco José convirtió en gran Parque los prados de treinta granjas, en la Baja Austria.

Pero, desde entonces acá, eso que se ha llamado «green rising» o «movimiento verde» de los campesinos, ha toma-

do el desquite, y en toda la Europa Oriental la propiedad feudal ha concluido, comenzando con ello el nacimiento de la agricultura capitalista.

Por el contrario, en el comercio y en la industria, se absorben una parte cada vez mayor, de la antigua propiedad agrícola, las previsiones de Marx se verifican de día en día.

Bien es verdad que en el dominio del comercio las cosas no ocurren tan simplemente como Marx lo había predicho y como Zola nos lo describe en su obra «El querido de las mujeres».

El progreso del gran almacén, del bazar de numerosas sucursales, tiene sus límites. Las estadísticas de las explotaciones comerciales anteriores a la guerra, no demuestran que su número haya disminuido; antes al contrario. Y algunos encontraban argumentos para sostener que las previsiones de Marx también en esto habían fallado.

Pero éstos olvidan que en los emporios del comercio y de la industria, la independencia real de las empresas no aparece; las sucursales, las dependencias filiales de una misma explotación, son registradas por una unidad, lo mismo que las empresas independientes.

El hecho característico de la evolución comercial en estos últimos años es el desarrollo, al lado de los grandes almacenes, de eso que se ha llamado en los Estados Unidos los «chain stores» y en Francia los almacenes con sucursales múltiples. Tales son, por ejemplo,

entre nosotros los almacenes Delhaize, con suscientas tiendas y otras tantas concurrencias hechas a los antiguos comerciantes en las cuales la independencia es permanente de forma; en Alemania la firma Ritz, cuyos prospectos anuncian que «tiene sucursales hasta en la Luna»; en Inglaterra los restaurantes «Lyons» a sociedad de máquinas de escribir «Remington», que se jacta de que «el sol no se pone jamás sobre sus establecimientos»; en los Estados Unidos, en fin, los restaurantes «Child», los miles de sucursales de la «United Cigar Stores», los tres mil depósitos de venia de la «Atlantic and Pacific», y la especería, la farmacia, el comercio de ropas hechas, de tejidos de todos géneros, que muy raros todavía en 1910, se han multiplicado extraordinariamente desde los comienzos de la carestía de la vida.

El estudio imparcial de estos hechos ha llevado al profesor Moride a esta conclusión: «Debe reconocerse que el proceso de concentración descrito por Marx con gran amplitud, se va realizando en sus grandes líneas con amplitud no menos grande.»

Mucho se le ha discutido sin razón en lo que atañe al comercio. Pero ya hace mucho tiempo que se ha cesado de discutirlo en lo referente a las empresas industriales; y en este mismo punto todavía, la guerra ha acentuado fuertemente las tendencias preexistentes. Ya en 1914, y en un país de industrialización reducida como Francia, un grupo de economistas, a cuya cabeza figura Arthur Fontaine, señalaba como un hecho innegable la concentración industrial. Después, supliendo las estadísticas oficiales, M. Caubone ha revelado que de 1914 a 1920, 89 sociedades, que él enumera y que representaban un capital de 612.839.000 francos, han absorbido a otras 68 cuyo capital se elevaba a 258.976.000.

Con mayor razón ha sucedido esto en los países fuertemente industrializados y mucho más empeñados en la concurrencia mundial, como Inglaterra, Alemania y los Estados Unidos.

Es un hecho sobradamente conocido, pero que conviene recordar, por ser muy curioso, el acrecentamiento rápido del proletariado en Alemania desde 1882 a 1907, no solamente en la industria, sino en el conjunto de la población activa. He aquí las cifras:

	Patrones	Salarios	Relación
1882	5.191.000	11.013.000	2,1
1895	5.474.000	13.438.000	2,5
1907	5.490.000	19.127.000	3,5

No es tardoso que desde entonces el ritmo de la vida se haya acelerado y el trabajo se haya enormemente acrecida de los factores que hacen imposible la lucha a los pequeños patronos, se haya desarrollado un triple proceso de concentración capitalista cuyos principales estadíos pueden señalarse:

En primer término, la fábrica, y la fábrica gigantesca: la de aceros de Homestead, por ejemplo, que empleaba diez mil obreros, y construía exclusivamente riles, piezas de blindaje y viguetas para la armadura de los rascacielos; los establecimientos «Ford», que lanzan cien mil automóviles por año; los talleres Krupp, con sus cincuenta mil obreros.

Siguientes, en segundo lugar, el trust, especialmente el de acero, que forma una sola sociedad por acciones para todo el territorio de los Estados Unidos.

Y, finalmente, los grandes consorcios, nacionales e internacionales, los trusts de trusts, con los cuales Morgan y Rockefeller han suministrado el modelo a los capitalistas de Europa.

Ya en 1912 se decía en el periódico Temps de París: «La Comisión de encuesta de la Cámara de los Diputa-

dos sobre la concentración de los intereses financieros y comerciales, ha llegado ya a la conclusión de que los dos grupos de Morgan y Rockefeller dominan el 36 por 100 de la riqueza activa de los Estados Unidos. La relación establece que estos dos jefes de trusts representan, con un estado mayor de 320 millonarios repartidos en los diversos consejos de administración, un capital de 24.686.000.000 de dólares, distribuidos de este modo: servicios públicos y empresas industriales, 15.636 millones de dólares; caminos de hierro, 1.724 millones; instituciones financieras, 4.500 millones; propiedades mineras y petrolíferas, 1.500 millones, diversas industrias, 1.322 millones.»

(Concluirá)

Huelga de zapateros en Inca

De la Sociedad de obreros zapateros «La Justicia» de Inca hemos recibido para su publicación el siguiente escrito dando cuenta a los trabajadores en general y a los zapateros de Mallorca en particular de la huelga que existe en dicha ciudad y de los bajos propósitos patronales que la motivaron. Con sumo gusto insertamos el comunicado de los compañeros incaenses. Hélo aquí:

Compañero Director de EL OBRERO BALEAR.—Salud.

Le agradeceremos la inserción en el periódico de su dirección de las siguientes líneas.

Desde el 18 del corriente se hallan en huelga los obreros zapateros de dos talleres de esta ciudad, la causa de ello es la extremada codicia de sus propietarios, Pablo Sastre, Francisco Llabrés, (a) Tenre, y José Coll (berone). Quieren estos señores rebajar 3 reales en la clase 3.ª que pagan a 5 pesetas, para venir a pagar dicha clase a 4:25 y en las demás clases superiores rebajar 1 peseta 1:25 y dos respectivamente.

A nosotros nos resta sensibilidad suficiente para no tolerar se nos ponga a 4:25 de jornal trabajando 10 horas, pues por término medio, es el tiempo necesario para la construcción de un par, a cuya cantidad, irrisoria desí, hay que quitarle lo que gastamos en «bestretas».

Como esto es para escandalizar a los mismos obreros que no sean zapateros, lo hacemos público para que se enteren y puedan formar cabal juicio de que el obrero zapatero es el proletario misero y explotado por excelencia.

Además nos proponemos sirva de aviso este sueldo a los zapateros de toda Mallorca para que de ningún modo ni a ningún precio admitan trabajo de estos patronos de Inca citados, mientras no desistan de sus propósitos de rebajar la mano de obra.

Gracias anticipadas compañero Director de estos s. s. servidores que afectuosamente le saludan.

Inca 25 Diciembre 1922.
Por el Comité.—El Presidente, Jaime Reus.—El Secretario, Jaime Bauzá.

El Trabajo

Sociedad de Obreros Albañiles y Similares de Palma y sus entornos.

En Junta General extraordinaria celebrada el día 15 del corriente esta Sociedad acordó por unanimidad renovar la Junta Directiva siendo reelegidos los mismos compañeros que ocupaban el otro Comité y que son los siguientes:

Presidente, Antonio Mora; Vice-Pres-

sidente, Antonio Torrens; Secretario del interior, Antonio Bisbal; Id. del exterior, Miguel Garau; Tesorero, Antonio Valls; Contador, Juan Ordinas; Revisores, Antonio Martorell y Antonio Bo-

ver; Vocales, Jaime Carbonell, Juan Galés y Miguel Tomás.
Dichos compañeros saludan fraternalmente a la clase trabajadora y en particular a todos los albañiles.—El Secretario, Antonio Bisbal.

Contestando a una carta abierta

Compañero Lorenzo Bisbal: Vuestra carta abierta publicada en el n.º 1.085 de nuestro semanario causó agradable sorpresa entre todos los compañeros conscientes de ésta, coincidiendo todos en vuestro criterio de celebrar la asamblea que proponeis al objeto de poner en contacto a todos los elementos de Mallorca que inspiran su acción en los sublimes ideales del socialismo y tomar determinaciones de finalidad uniforme y común procedimiento en las luchas políticas de carácter general.

No hay duda que en Mallorca hay una fuerza socialista, aunque no toda afiliada al partido, bastante respetable; pero le falta cohesión y unidad, y ello es debido a la falta de relaciones entre sí, al escaso contacto que principalmente tenemos los que estamos al frente de las organizaciones, dándose casos muy lamentables por falta de una buena orientación en las luchas políticas.

Así es, compañero Bisbal, que creemos muy conveniente y oportuna la celebración de la asamblea que proponeis y esperamos que todos los compañeros a quienes aludis en vuestra carta abierta serán de igual parecer. La fecha y lugar de la asamblea la podeis señalar vos desde EL OBRERO BALEAR

Sus fieles amigos.

Antonio Rayó Andrés Rotjer
Pedro Rosselló

Alaró 27 Diciembre de 1922.

Amigo Bisbal.—Salud.

He leído la carta abierta que V. publicó en EL OBRERO BALEAR y me hallé identificado con su contenido, creyendo es muy necesario celebrar dicha asamblea con todos nuestros compañeros. De mi parte siempre estoy dispuesto a luchar por el Socialismo y por la libertad.

Salvador Castell

Buñola 27 de Diciembre de 1922.

DOS PALABRAS

Solamente para agradecer la atención de contestar a mi carta los que lo han hecho y para suplicar a los demás compañeros por mi aludidos que no demoren enviar su opinión si es que tengan que hacerlo, aunque sea en contra de mi tesis, pues creo conveniente que la Asamblea por mi propuesta se celebre lo más pronto posible y para ello es preciso contar con la adhesión de la mayoría, por lo menos, de los pueblos citados en la carta.

Sobre el lugar y fecha de la Asamblea, es mi opinión que tenga efecto en los días 20 y 21 del próximo mes de Enero, por ser días festivos, en la ciudad de Lluchmayor. El lugar que propongo es un poco excéntrico, pero la índole especial de su política me ha inducido a su elección, más si no agrada propongan los compañeros el que quieran.

Vuelvo a encarecer a los compañeros que no han contestado que lo ha-

¡ATENCIÓN!

El Gobierno Español

Ha telegrafiado a Palma de Mallorca

LA ZAPATERÍA ARGENTINA de la Calle Jaime II n.º 62 ha recibido un telegrama del gobierno felicitándole por la Solidez, Elegancia y Economía con que construye sus calzados.

En su telegrama desprecia la falsificación del cuero con el cartón.

Se dirige a los Palmesanos para que se abstengan de utilizar calzados hechos a «Máquina».

Con letras de Molde dice en su Telegrama:

«Usad Calzado hecho a MANO».

Desprecia los que se construyen a «Máquina».

Una de las casas que acredita sus calzados por su elegancia, Solidez y economía, es la

Zapatería LA ARGENTINA

de FRANCISCO PUGSERVER

JAIME II-62 (Frente al BARATC)

gan lo más pronto posible, pues si se encierran en el silencio parecerá que no les interesa el asunto.

Lorenzo Bisbal

Suscripción pro - discurso de Prieto

PALMA.—Victor Vizcete, ptas. 5'00; Miguel Ramis, id., 1'00.

ESPORLAS.—Tomás Seguí, id., 1'00; Sebastián Coll, id., 0'50; Miguel Seguí, id., 0'50; Juan Llinás, id., 1'00; Jaime Rosselló, id., 0'40; Bartolomé Nadal, id., 0'50; Antonio Salvá, id., 0'50; Bartolomé Llinás, id., 1'00; Miguel Nadal, id., 0'50; Antonio Morell, id., 0'60; Guillermo Coll, id., 0'50; Francisco Ferrá, id., 0'50; Miguel Homar, id., 0'50; Bartolomé Alemany, id., 0'40; Juan Balaguer, id., 0'50; Bartolomé Nadal, id., 0'50; Miguel Rosselló, id., 1'00; Jaime Rosselló, id., 0'50.

No se admite más dinero para esta suscripción.

EL SOCIALISTA de ocho páginas

Se hace saber a todos los compañeros y colectividades que tienen solicitados números extraordinarios de ocho páginas de «El Socialista», editado expresamente por acuerdo del último Congreso de la Unión General para acoplar en el mismo toda la labor por éste realizada, que dicho número de ocho páginas ya está aquí y lo despacha el compañero Juan Colom todas las noches en la Casa del Pueblo.

Regalo de la Casa Amer

La Casa fotográfica «Amer» todos los años envía hermosos calendarios a la Casa del Pueblo. Los enviados este año, que son seis de pared y tres de bolsillo, son una preciosidad, una joya de belleza que pone de relieve el buen gusto de la Casa «Amer».

Por la parte que a nosotros corresponde agradecemos el obsequio.

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92

Calzado higiénico con PISO DE GOMA marca "Ford,"

Box-calf, corte inglés doble, suela de cuero.

a 13'50 y 14'50 Pts. par

La fábrica Medina y C.ª, S. L.

al realizar el esfuerzo que supone la venta al detall de DIEZ MIL pares de dicho calzado, ha sido únicamente el favorecer al distinguido PÚBLICO DE MALLORCA y al mismo tiempo dar a conocer sus suelas «Ford» detallando también las VENTAJAS que suponen los zapatos.

1.ª La Duración es DOBLE como minimum que los de suela de cuero, gastándose gradualmente toda la suela.

2.ª No penetra NUNCA la humedad por lo que aún en días de lluvia quedan siempre secos los calcetines, conservando su calor natural el pie, evitando así muchos resfriados derivaciones de otras enfermedades.

3.ª El andar es mucho más ligero y menos cansado; pues el peso del cuerpo al chocar con el suelo, tiene la misma semejanza que los neumáticos de un automóvil, y resultando que hasta los que padecen continuamente de los pies, usando calzado con piso de goma, han llegado a curarse definitivamente.

4.ª Nuestro calzado es antideslizante y completamente higiénico, ya que entre el piso de goma y el pie, hay:

DOS planillas de cuero y UNA planilla de tejido

quedando así aislado, aún para los que tienen LA MANIA que la goma no es saludable.

5.ª Quien usa una vez nuestro calzado no emplea otro.

Venta al detall: Colón, 31 y 33, Jaime II, 90 y 92—Teléfono 53
CA SES GOMES San Miguel, 111 (Frente Plaza Oliver

NOTA.—A los detallistas de los pueblos tomando partida, del 5 al 10% de descuento.

Homenaje a Nakens

En esta España supersticiosa e inculta se ha levantado desde hace muchos años la voz viril del infatigable anticlerical, llega a los ochenta años, sosteniendo con mano firme la lucha contra el oscurantismo, contra esa lepra roñosa que conociendo el corazón desde sus más tiernos momentos hasta la tumba, hace que el individuo no se desenvuelva libremente.

Los anticlericales de América y España al publicar un número extraordinario de «El Motín» el día de año nuevo creen testimoniar aún que débilmente su respeto a los que lucharon en bien común.

Adquirir el extraordinario de «El Motín» avalorado con las mejores firmas del periodismo de hoy y propagarlo es luchar contra la funesta reacción.

Se venderá en el Kiosco del Sr. Lirola.

M. Martí

La Americana

Zapatería de Antonio Negro

Calzado de lujo a medida y confección. Esta casa garantiza su calzado. No dejarse engañar, no comprar Vds. calzado sin antes visitar esta casa.

94 Jaime II, 94.—Palma de Mallorca

AVISO

Los legítimos despertadores alemanes, se venden en la

Relojería de NAVARRETE

al precio de DIEZ PESETAS uno.
Sitio Esquinas, 24.—PALMA